



Revista de Paz y Conflictos

E-ISSN: 1988-7221

revpaz@ugr.es

Universidad de Granada

España

Girela Rejón, Blanca

Procesos de mediación y empoderamiento pacifista en el barrio Candeal de Salvador de
Bahía (Brasil)

Revista de Paz y Conflictos, vol. 9, núm. 1, enero-julio, 2016, pp. 115-131

Universidad de Granada

Granada, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205046292005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Procesos de mediación y empoderamiento pacifista en el barrio Candeal de Salvador de Bahía (Brasil)

Mediation processes and peace empowerment in Candeal neighbourhood of
Salvador de Bahia (Brazil)

BLANCA GIRELA REJÓN
UNED, España
bgirela@ugr.es

Abstract

The aim of this research is to show and describe the pacific transformation of Candeal neighborhood (Salvador de Bahía, Brazil), which evolved from a typical Brazilian favela towards a world reference social community. This analysis is based on the Imperfect peace approach, considering its implications on that transformation, and analyzing basic principles of Pacific Empowerment. This article is part of a complete and more comprehensive research, in which, due to the ethnographic analytical methodology, and the active observation, it was possible to interpret and understand the whole pacification process occurring on this favela, which is currently enjoying an extensive pacific coexistence through the appropriate social system and management organizations. With the right and efficient strategies on conflict resolutions, it will be possible to observe that those associationism and coordination of this, support social achievements which may be translated on the whole community dignification, getting out the typical marginal image, to be considered as a renewed social community with all rights and responsibilities.

Key words: African descent, social action, pacific empowerment, pacific mediation, nonviolence, imperfect peace, and structural violence.

Resumen

En el presente trabajo pretendemos mostrar la transformación pacífica del barrio Candeal (Salvador de Bahía, Brasil), que dejó de ser una favela para convertirse en una comunidad de referencia mundial. Esta caracterización se ha llevado a cabo desde la óptica de la paz imperfecta, considerando, (particularmente) las mediaciones de este proceso, en el que se analizan elementos fundamentales del discurso sobre el empoderamiento pacifista. Este documento forma parte de una investigación mayor, en la que, a través del método etnográfico, y la observación participante, se pudo interpretar la pacificación de esta favela, que con un tejido social y liderazgos precisos, ha alcanzado altas dosis de armonía en la convivencia. Con estrategias muy eficaces en la resolución de conflictos, se verá que el asociacionismo y la coordinación de este, favorecen logros sociales que se traducen en la dignificación de la comunidad, que deja de contemplarse como un lugar marginal, para ser considerado un barrio de pleno derecho.

Palabras Claves: Afrodescendencia, Acción social, Empoderamiento pacifista, Mediaciones pacifistas, No-violencia, Paz imperfecta y Violencia estructural.

1. Antecedentes históricos

Candéal fue históricamente un quilombo, un lugar donde los esclavos huidos o liberados se instalaban buscando en el mato (en el bosque) la protección física y donde podían llevar a cabo rituales del culto de sus creencias, la cultura yoruba. Se trata de un espacio geográfico rural que con el paso de los años se convierte en un conjunto habitacional en el límite de la ciudad. Progresivamente y paralelamente al crecimiento de Salvador de Bahía, esta comunidad queda inserta en el perímetro de la ciudad (en uno de los enclaves de expansión inmobiliaria más elitista). De este modo, un lugar sin apenas infraestructura, se sobredimensiona y se convierte en una favela. Se trata de un territorio desordenado, carente de servicios mínimos a donde llegarán gente de todas partes, personas que son expulsadas de un lugar y desplazadas a otro, respondiendo a una dinámica de desalojos y asentamientos constantes que se repiten cíclicamente.

De este modo, la dinámica social de Candéal no va a ser diferente a la de otras favelas y como suele ocurrir en todas las ciudades grandes de Brasil, en Salvador de Bahía, habrá una constante lucha por la conquista de un espacio donde vivir y que provoca una espiral de invasiones y desalojos continuos, produciéndose un vaivén en la población y en la conquista de la vivienda que se desarrolla en términos de violencia estructural. Salvador de Bahía es una metrópolis de mundialización compleja, espacios banales en los que tienen cabida todos los grupos humanos, todos los trabajos y en donde los más débiles pueden encontrar su lugar (Santos, 2000).

En este sentido, Candéal que en un pasado era un lugar tranquilo, se convierte en un espacio habitacional conflictivo y asfixiado a expensas de la especulación inmobiliaria. Condominios de lujo y urbanizaciones blindadas irán, progresivamente, comprimiendo al barrio y poniendo en riesgo su permanencia e identidad. Y es que esta realidad es muy común en ciudades grandes de Brasil, en donde tener acceso a la vivienda constituye un enorme desafío y frente al progreso y el crecimiento económico emergente, la infravivienda y las personas sin techo proliferan al mismo ritmo que los centros comerciales y las franquicias americanas y europeas. Silva y Pinheiro, (2004: 184) lo describen de este modo: «Y, en general, estos grupos obligados a trasladarse a zonas periféricas, sin estrato territorial y en conflicto identitario, son los que crean en la ciudad territorializaciones cíclicas. Fragmentos de territorios visibles a través de los niños y niñas pidiendo limosna en los semáforos urbanos, hombres y mujeres, emborrachados en una plaza pública, traficantes disputando locales; guardacoches disputando semáforos; los sin techo, disputando un área donde abrigarse. Y a la luz del neón de la modernidad, que ilumina la tienda de colchones, tumbados en el suelo, sobre cartones, evidenciando el contraste que moviliza la ciudad, duermen, indefensos, los niños y las niñas en el casco antiguo de la ciudad».

Sin embargo, en Candéal y gracias a un conflicto territorial llamado la invasión *da rua da vala*,¹ en el que el vecindario se moviliza -ofreciendo resistencia a las actividades de expulsión y desalojo- se inicia un proceso inverso de restitución del barrio con una

1. La calle de la vala era un lugar insalubre, una fosa por la que corrían las aguas residuales.

organización social sin precedentes. Esto dio como resultado la recuperación del barrio y la elevación del mismo a la consideración de comunidad. Y es que durante las tentativas de expulsión del vecindario -por parte del gobierno municipal- un grupo de mujeres «ocupó» una calle limítrofe con las nuevas urbanizaciones, construyendo, con materiales rudimentarios, sus viviendas. Cinco veces fueron levantadas las viviendas y cuatro veces destruidas y derribadas de forma violenta y a instancias de la prefectura (administración municipal). Pese a todo, el tesón de estas mujeres y una estrategia muy bien calculada, con el asesoramiento de los movimientos sociales sin tierra y sin techo, hicieron de este acontecimiento un suceso mediático, permitiendo la negociación y el reconocimiento, por parte del gobierno federal y municipal, que se materializó en compromisos políticos para el adecentamiento del barrio y en particular, de la vivienda. Surge así un proyecto llamado *Tá Rebocado*² centrado en el desarrollo comunitario y la promoción social (Gershon, 2003). La singularidad de este proyecto es que fue gestionado por el tejido asociativo del barrio, en lugar de hacerse desde la administración municipal. Posteriormente este suceso fue llevado a la gran pantalla (en formato documental) por el cineasta Fernando Trueba que lo definió como un milagro, *El milagro de Candéal*³, en el que se aprecia la utopía, tal y como él la considera, hecha realidad. Este elemento, como se verá, también potenció y reforzó el empoderamiento de la población, que durante unos meses vio a su barrio convertido en un plató de cine y a sus habitantes como actores y protagonistas de este relato.

2. Elementos de análisis

Los elementos de análisis en los que hemos puesto atención son fundamentalmente dos: la afrodescendencia de los moradores del barrio y la capacidad de movilización social a través de la acción social y la autogestión. Para ello hemos recurrido al método etnográfico, ahondando en las historias de vida de los/as líderes de las asociaciones y grupos sociales que constituyen el tejido social de la comunidad. Nuestra mirada ha sido irenista, pensando desde la paz, identificándola y advirtiendo los rasgos sociales y culturales de la comunidad estudiada y su capacidad de organización y movilización social, entendiendo que «la paz tiene una realidad conceptual mayor que la violencia» (Martínez, 2001: 68). Como documentación previa hemos contado con material filmográfico, fotográfico y musical del documental de Fernando Trueba, *El Milagro de Candéal*. También hemos trabajado con material didáctico; el libro *El Milagro de Candéal* (Galilea, 2004), una tesina sobre el barrio desde la Geografía Humana (Maciel, 2005) y todo el material etnográfico recogido durante cinco años de investigación, además del informe final del proyecto de desarrollo comunitario *Tá Rebocado*, que fue el eje vertebrador sobre el que se desarrolló la transformación física y social del barrio.

2. Tá Revocado es un Programa de Desarrollo Comunitario dentro de un Plan Nacional llamado Viver Melhor.

3. El Milagro de Candéal es una película Documental que fue dirigida por Fernando Trueba en el año 2004. Obtuvo dos premios Goya en su XIX edición (2005): Mejor película documental y mejor canción original.

En estos elementos encontraremos claras evidencias de empoderamiento pacifista. Nuestro mayor interés radica en la idea de mostrar como en el barrio Candeal se produjo un proceso de transformación pacífica en el que se puede identificar los aspectos más relevantes de lo que Muñoz (2010) llama una matriz unitaria comprensiva en estos estudios y que consiste en un interesante proceso definido en varias etapas. Por cuestiones de espacio nos centraremos, fundamentalmente, en las mediaciones de este proceso, si bien este trabajo es fruto de una larga y más completa investigación. Por tanto, presentaremos cuáles fueron los elementos que hicieron posible el empoderamiento pacifista del barrio, con un grupo de mediaciones, que resultaron fundamentales para deconstruir la violencia y que permiten considerar a esta comunidad un modelo de paz imperfecta. Y es que la idea de paz imperfecta es aplicable a esta comunidad, en la medida que nos permite hacer una lectura de los acontecimientos ocurridos en el barrio en términos de proceso, advirtiendo que la regulación de conflictos en Candeal ha estado asentada en la organización social, el empoderamiento pacifista y la idea de noviolencia.

2.1. Las mediaciones pacifistas

Las mediaciones pacifistas que han operado en el barrio, para hacer posible la recuperación de la ciudadanía de la comunidad, han sido de diversa naturaleza, constituyendo el tejido social del mismo y poniendo de relieve la importancia de la unidad de estas y del liderazgo femenino, advirtiendo que la ética del cuidado y el empoderamiento feminista también están presentes en este proceso. Las mediaciones serán, además de las asociaciones culturales y de vecinos del barrio, instituciones religiosas, programas sociales e incluso personas concretas. Estas son: la asociación Pracatum (APAS) y su impulsor el cantante y percusionista Carlinhos Brown⁴, la asociación Lactomia (ALAS), la asociación de moradores Nove de Outubro (AMNO), la asociación de moradores Defesa e Progresso (AMDP), la asociación de moradores Fonte do Governo (ANFOGO), la congregación Hermanas Ancilas del Brasil, el terreiro de Maiamba⁵ y la renta mínima o Bolsa de Família⁶. Se advertirá que las actuaciones de unas y otras se traducen en una red de respuestas sociales ante situaciones de vulnerabilidad. Y aunque no todas las mediaciones son exitosas, en todas las áreas, juntas favorecen la deconstrucción de la violencia, porque inciden en los distintos conflictos que se han identificado.

Por otro lado y de forma separada, hemos analizado dos sucesos claves: la invasión *da rua da Vala* y el documental *El Milagro de Candeal*. El primero fue una oportunidad para acabar con la situación de violencia estructural en que estaba inserto el barrio, el detonante para iniciar la transformación. Y en cuanto al documental de Trueba, este fue el último impulso para visibilizar al barrio como un ejemplo de empoderamiento pacifista.

4. Carlinhos Brown es un reconocido percusionista a nivel mundial, premiado y galardonado, no solo por su producción artística, sino también por sus actividades solidarias y de promoción social.

5. El terreiro es el espacio físico destinado al culto del candomblé. Maiamba es su madre de santo o líder espiritual.

6. La bolsa de familia en Brasil es una renta básica que supone un ingreso de unos 137 reales (menos de 35 euros) al mes.

2.2. Identificación de las mediaciones pacifistas

Hacer un análisis de estos procesos no es tarea fácil porque la complejidad de las dinámicas sociales son un reto a la hora de describirlo. Trataremos por tanto, de justificar que la construcción de una paz imperfecta entendida como: «todas aquellas situaciones en las que conseguimos el máximo de Paz posible de acuerdo con las condiciones sociales y personales de partida» (Muñoz, 2004: 898) ha sido lograda en la medida en que los conflictos han sido también, una oportunidad para la transformación social y cultural de una población que vivía situaciones de violencia estructural y en la que se sucedían vivencias de frustración social (en un entorno de marginalidad genérica) que pone freno a las potencialidades y fortalezas de la comunidad. Y es que los sucesos experimentados por el vecindario del barrio son un claro ejemplo de este tipo de violencia en la medida en que se da sutilmente «un tipo de violencia indirecta presente en la injusticia social y otras circunstancias que, en definitiva, hacen que muchas de las necesidades de la población no sean satisfechas cuando, con otros criterios de funcionamiento y organización, lo serían fácilmente» (Muñoz y Jiménez, 2004: 1166). Por eso, no es hasta que la comunidad se identifica con su territorio y con sus rasgos culturales, cuando se inicia esa reivindicación de espacio y reconocimiento social.

El reconocimiento del otro, de la otra, basado en el principio de empatía (entendiendo a los demás, poniéndose en su lugar), es lo que permitió a esta comunidad actuar intersubjetivamente, lo que Martínez (2000: 51) llama «la interpelación mutua». Lo importante para el autor es romper con la idea de que lo objetivo es lo realmente científico. La reivindicación del concepto de intersubjetividad implica la idea de que los sujetos comprendan al objeto.

Todo esto nos lleva a interpretar las relaciones y cambios sociales del Candeal en términos constructivistas y subjetivistas. Lo que ocurrió en el barrio se identifica con la idea de la complejidad y la intersubjetividad. Como apuntan Muñoz y Martínez (2011: 56) «las entidades humanas acumulan diseño e información compleja heredada de nuestros ancestros, pero también transformada a lo largo de nuestra experiencia. Una experiencia cambiante y adaptativa de acuerdo con las condiciones del medio –holístico– en que vivimos y en la que cada entidad, personas, colectividades y especie, aporta nuevas propuestas adaptativas de acuerdo con sus posibilidades».

En Candeal la organización social fue un exponente fundamental para establecer relaciones entre sujetos y objeto. Solo superando y transformando toda una serie de conflictos y situaciones, se pudo llevar a cabo una elevación de la calidad de vida y una cierta armonía. No se trata de una armonía absoluta, sino de la idea de la vida cotidiana como equilibrio dinámico. Trabajar desde el asociacionismo de forma coordinada y poner en valor sus rasgos culturales: música, percusión, actividades creativas, creencias religiosas y respeto al medio ambiente, entre otras cuestiones, fueron elementos claves para la deconstrucción de esas dinámica violentas y sobre todo, para definir y reconocer rasgos identitarios, fomentando entre ellos lo que les une y superando aquello que les separa.

Y es que la violencia estructural que se vivía en Candéal, en los años 80, se identifica con una organización social que enfrenta a sus grupos, que justificándose en el miedo al otro; lo excluye, lo expulsa, lo reduce y antepone intereses económicos, amparándose en la conflictividad social que suponía para los nuevos vecinos (los moradores de las urbanizaciones de lujo), convivir con los que llevaban allí decenas de años. La conflictividad interna de la favela era un sobrado pretexto para aniquilar al barrio Candéal, borrarlo del mapa.

No obstante la organización social y el trabajo coordinado de muchas mujeres, empeñadas en dignificar su entorno, demostraron que la violencia estructural es superable en la medida en que se conecte la idea de existencia individual con la idea de existencia social, lo que se traduce en la capacidad de los grupos para cambiar las estructuras. Se trata de interpretar las acciones grupales e individuales en términos de poder: «entender el poder como un aspecto constitutivo de cada una de las relaciones humanas. Todos los actores realizan una captación activa del mundo, construyen una visión del mundo propia. Todas las personas y todos los grupos tienen poder y, de una forma u otra, aunque sea más o menos débilmente, lo ejercen» (Muñoz y Martínez, 2011: 57). En Candéal se produjo un interesante fenómeno de cooperación entre sus vecinos que se estableció sobre roles diferenciados. Las mujeres, por su parte, que solían permanecer más tiempo en la comunidad y al cuidado de los hijos, supieron priorizar sus acciones e intereses, trabajando la solidaridad y la ayuda mutua, mientras que los hombres colaboraron con las mujeres en la mejora urbanística y adecentamiento del entorno. Las manifestaciones y protestas para impedir el desalojo siempre fue realizado por las mujeres y en algunos casos con los hijos. Se trató de una estrategia bien planeada con la certeza de que la policía nunca desalojaría de forma violenta, ni abriría fuego teniendo en frente a mujeres y a niños.

En este contexto se produce lo que Maturana y Varela (2004) llaman un fenómeno de autopoiesis que determina que aunque un sistema cambie estructuralmente, la red que los caracteriza permanece invariable durante toda su existencia, manteniendo con ello su identidad. Esto, que es aplicable a la Biología, es también extrapolable a las Ciencias Sociales y pone de manifiesto la capacidad de los grupos humanos para mantener sus rasgos característicos, aunque estos sean cambiantes y adaptativos. Como expresa Kisnerman «A mayor heterogeneidad de los miembros mayor complementariedad para llevar a cabo la tarea que los involucra y compromete», (Kisnerman, 1987: 36).

Y si bien se dieron situaciones que hubieran podido afectar negativamente a la comunidad, en el caso de que los vecinos hubieran aceptado ser realojados, esto nunca se produjo, ningún morador aceptó negociar, nadie sucumbió a la especulación inmobiliaria y sus estrategias de desplazamiento de la población, como ha podido ocurrir con tantos otros barrios. Este fenómeno puede ser relacionado con la idea de equilibrios dinámicos (Muñoz y Martínez, 2011) en la medida en que los vecinos del barrio Candéal se ordenaron en torno al territorio, transformando el caos en organización social, abordando los efectos más adversos de la violencia estructural y gestionando la complejidad a partir de potencialidades y capacidades reguladas con principios de no violencia y en el empeño de preservar su identidad y valores afrodescendientes.

El territorio va a ser también una pieza fundamental de empoderamiento de la comunidad. Reconocer y estimar ese territorio genera respeto y auto-respeto. Pero el territorio por sí solo, como demarcación geográfica, no fue suficiente, aunque sí importante, para una organización social capaz de superar los obstáculos que presenta la mera subsistencia. El reconocimiento de necesidades, la búsqueda de satisfactores de esas necesidades y una visión reticular de la población, frente al espacio, permitieron llevar a cabo esa transformación, que más tarde Fernando Trueba tildará de «milagro». Este «milagro» se produce porque en el barrio concurren toda una serie de circunstancias que permiten abordar las problemáticas sociales más allá de las concepciones materialistas o economicistas. Las asociaciones de vecinos, los movimientos musicales y las fuerzas vivas del barrio, ponen el acento en definir qué potencialidades tienen, qué pueden hacer por su barrio y qué están dispuestos a hacer. Tratar el abordaje de este plan de acción comunitaria, desde el reconocimiento de las potencialidades del vecindario, puso de manifiesto lo que Max Neef (1998) llama «satisfactores de necesidad».

Lo importante no es sólo identificar las necesidades, sino establecer los modos más adecuados para satisfacerlos. Y los satisfactores de las necesidades son culturales. Por eso, es tan importante que sea ella, la comunidad, la que decida aquello que quiere y cómo lo quiere. El éxito de esta población estuvo en la autogestión. Es la comunidad la que consensúa los cambios que desea acometer. Muchos programas sociales fracasan porque vienen impuestos desde arriba, desde las fuerzas y disposiciones políticas. En este caso, el conflicto se reguló porque hubo negociación y reconocimiento ante las causas y efectos de la violencia estructural. La deconstrucción de la violencia supuso un proceso inverso de actuación marcado por una sola consigna: actuar de forma pacífica. En nuestras sucesivas visitas al barrio siempre nos ha rondado la idea de encontrar a Candeal inmerso en acciones violentas. Hemos temido el final o el fracaso de este proceso de pacificación. Sin embargo, hemos encontrado más autogestión y mayor bienestar. Todo esto nos hace interpretar que las mediaciones que han hecho posibles estas transformaciones han sido permanentes, duraderas y adecuadas porque no eran ajenas al barrio. En este sentido, «las mediaciones nos permitirían entender las relaciones que en muchas ocasiones se producen entre la paz y la violencia, en cualquiera de sus manifestaciones, o más genéricamente entre la paz imperfecta y la violencia estructural» (Muñoz y Bolaños, 2011: 28).

El Plan de Acción no se reduce a detectar las carencias, sino a relacionar las potencialidades del barrio, de la comunidad, con las respuestas sociales a las necesidades insatisfechas. Esto supondrá un importante giro positivo en las relaciones de convivencia. Es decir, vecinos y vecinas serán agentes activos en su proceso de cambio. Resulta extraordinariamente alentador conocer que ninguna propuesta especulativa haya prosperado en el barrio. No solo se intentó la expulsión de los vecinos «asfixiando» el territorio, invadiéndolo. También hubo tentativas de realojamiento que fueron rechazadas por los vecinos y vecinas de la comunidad. Esto confirma y explica el fenómeno de autopoiesis antes descrito. La identidad del barrio estaba consolidada y fue ajena a las presiones externas y cuando actuó, en relación a éstas, fue para reforzar sus lazos identitarios, para reconocerse a sí mismos y ser reconocidos por los demás. Si antes hablábamos de caos urbanístico, de

carencias estructurales importantes en la década de los 80, no es menos importante que la identidad cultural, el reconocimiento de referentes afro-brasileiros, de situaciones sociales y familiares similares, consolidaron y reforzaron el proyecto comunitario. La noviolencia, como estrategia política, fue fundamental, «estando considerada por quienes la utilizan como un arma de los fuertes de convicción que persiguen cambios muy significativos –no solo en las estructuras- sino también en las mentalidades y en las conciencias» (López, 2001: 231).

La música, la percusión, la tradición popular, que en otro análisis de necesidades hubiera quedado excluido de consideración, al menos en primera instancia, fueron la piedra angular para la promoción social. Hay que matizar que Candeal es un barrio de artistas, con decenas de bandas y grupos profesionalizados, en donde la música y la interpretación, forman parte de la agenda escolar de la comunidad. Estas actividades favorecen la cohesión y se vinculan al concepto de *habitus*, lo que implica una adaptación a la complejidad y a la búsqueda de equilibrios dinámicos (Muñoz y Martínez, 2011: 44). Y esto puede ponerse de manifiesto a través de la ancestralidad y la afrodescendencia de los vecinos de Candeal, no solo por sus expresiones artísticas, sino también por su compromiso con la noviolencia. Prueba de ello son las canciones de los bloques del barrio para el carnaval. En todas ellas, año tras año, hay un llamamiento a la paz y la noviolencia. Igualmente, tener un referente artístico como Carlinhos Brown, que había salido del mismo barrio y que, con su trayectoria profesional, era la muestra de lo que se puede conseguir desde las favelas, fue una aportación importante al proceso de transformación de este grupo humano.

Todo esto puede sistematizarse, para su análisis, en la descripción de una serie de mediaciones, imprescindibles para que el proceso de transformación pacífica del barrio se produjera: «Cuando hablamos de mediación hacemos alusión a la intervención de personas o instituciones en un conflicto para facilitar la búsqueda de soluciones mediante el diálogo» (Vidal, 2004: 675). En el caso de Candeal, los interlocutores válidos en este proceso fueron varios y de diversa naturaleza, pero todos ellos perseguían un mismo objetivo: *vivir con dignidad*. Como en todo conflicto, las negociaciones no fueron fáciles y hubo que hacer cesiones. Lo importante es que el logro de un colectivo o una persona se traducía en una conquista de la comunidad. Todos ganaban. La cooperación entre unos y otros es la clave del éxito. La Cultura de paz estaba instalada en el barrio desde sus ancestros.

Una descripción de las distintas mediaciones del barrio fundamentará mejor el proceso de transformación del mismo, observando que las personas son adaptativas y pueden gestionar la complejidad que toda realidad social conlleva, sin renunciar a su identidad.

3. Análisis del proceso de transformación pacífica desde la relación entre mediaciones y conflictos

Para caracterizar el proceso de transformación pacífica del barrio Candeal, atenderemos a establecer relaciones entre dos cuestiones fundamentales: los problemas o conflictos presentes en el barrio y las mediaciones que se establecen para resolver estos problemas

y que se presentan a través de las organizaciones e instituciones que conforman el tejido social de la comunidad.

Con este análisis se puede explicar cómo se ha deconstruido la violencia y se ha producido un empoderamiento del barrio en su conjunto, pudiendo afirmar que el barrio de Candeal es un modelo de paz imperfecta, porque tanto los conflictos, como los acontecimientos de cambio, se han regulado pacíficamente. Es decir, la comunidad ha facilitado la satisfacción de las necesidades de sus moradores. Estaríamos hablando de paz imperfecta porque, a pesar de gestionarse pacíficamente las controversias, conviven con los conflictos y algunas formas de violencia (Muñoz, 2010). Por tanto, estableceremos relaciones de causa efecto entre dos ejes fundamentales del proceso: Las mediaciones y los conflictos.

El Cuadro 1 facilitará el abordaje e interpretación de esa complejidad, discerniendo entre conflictos y mediaciones para resolver esas tensiones, atenuarlas o en el peor de los casos, no actuar en ningún sentido.

Además de mediaciones y conflictos, con una regulación pacífica, existirían otros dos aspectos muy significativos. El primero de ellos, la invasión *da rua da Vala*, que consideramos un conflicto clave para resolver todos los demás. El conflicto que permitió regular el cambio. Creemos que este suceso fue decisivo y aunque violento (violencia ejercida por la policía), también se presentó como una oportunidad para resolver el resto de problemas e iniciar la transformación de la comunidad. La invasión *da rua da Vala*, no será una mediación en sí misma, pero entendemos que es el suceso que abre las posibilidades para poner en marcha el resto de las mediaciones que había en el barrio, y lo que es más importante, para que se pueda hablar en términos de potencialidades y capacidades entendidas como: «Opciones que una persona puede elegir de cara a realizar acciones o alcanzar estados de existencia con los que conseguir el bienestar o afrontar un desastre. El desarrollo consiste en un proceso de aumento de las capacidades de las personas y de la reducción de su vulnerabilidad» (Dubois, 2000). Esto significa que las capacidades de las personas, de todas en su conjunto, constituyen el empoderamiento pacifista de la comunidad.

Por otro lado, el segundo suceso importante es el rodaje del documental de Trueba, que no sólo dio a conocer a Candeal más allá de sus límites, sino que sirvió a la comunidad para creer en su proyecto y fortalecer el empoderamiento pacifista que habían iniciado. Este documento cinematográfico fue filmado posteriormente a la invasión *da rua da Vala* y cuando ya se habían iniciado las obras de recuperación urbanística, desarrollándose en el propio documental la construcción de una plaza que lleva por nombre El Milagro de Candeal, en recuerdo a los días de rodaje y como regalo del equipo de Trueba a la comunidad por sus logros sociales y su participación en el filme.

Estas dos cuestiones se analizan separadamente porque creemos que requieren de un estudio detallado, de una descripción minuciosa, que nos permiten comprender y recrear todos los acontecimientos. Si se observa el cuadro de las mediaciones y los conflictos, se puede apreciar, a simple vista, que no todas las mediaciones son exitosas con respecto a los conflictos, algunas mediaciones incluso, no han obtenido resultados exitosos más allá de la resistencia, sin embargo, todas ellas crean, de manera imaginaria, una red que con algunos espacios sin tejer, hacen posible la realidad descrita, pese a todas sus complejidades

y dificultades. Como señalan Muñoz y Martínez (2011: 42): «Las condiciones de nuestra existencia como seres humanos, es decir, nuestras capacidades, potencialidades, proyectos, necesidades y conflictos, al igual que las formaciones sociales, las culturas, las religiones, las migraciones, la paz o la violencia, todas las actividades humanas, están insertas en la complejidad. Somos fruto de este cúmulo de circunstancias y relaciones cuantitativas y cualitativas que hemos convenido en subsumir en la complejidad».

Cuadro 1. Conflictos y mediaciones para resolver las tensiones

	Conflicto 1 Desempleo	Conflicto 2 Falta de cualificación profesional	Conflicto 3 Vivienda inadecuada	Conflicto 4 Falta de Centros Educativos	Conflicto 5 Delincuencia y Criminalidad	Conflicto 6 Invasión Urbanística	Conflicto 7 Problema Acústico
APAS	Formación musical y profesional	Desarrollo de actividades de formación profesional	Programa Tã Rebocado	Escuela Infantil /E. Musical	Gestión del tiempo de los jóvenes /Música/Inglés	Invasión de la Rua da Vala	Ruptura con los nuevos vecinos.
ALAS	Formación musical y profesional	Formación musical	Programa Tã Rebocado	Educación en ciudadanía y música	Gestión del tiempo de la infancia y adolescencia	Resistencia y mejora del espacio	Ensayos al aire libre. Suspensión
AMNO	Autogestión. Venta de artesanías y bebidas en los eventos	Actividades formativas	Programa Tã Rebocado	Capoeira, Danza, Gimnasia	Asesoría legal	Invasión Rua da Vala Resistencia y gestión del campo de fútbol	
AMDP	Autogestión. Venta de artesanías y bebidas en los eventos	Actividades formativas	Programa Tã Rebocado	Ensayos de Grupos. Clases de Inglés Refuerzo	Catequesis Poli Deportivo	Preservación del espacio en propiedad	Relaciones con voluntariado de los condominios vecinos
AMFOGO	Autogestión. Ventas en partidos de fútbol		3ª Fase del Programa Tã Rebocado	Apoyo de A Comunidade do Menino Jesus	Actividades Deportivas	Contención con el campo de fútbol	
Irmãs Ancilas	Apoyo en necesidades básicas Apadrinamiento de niños		Ayudas a mejora de vivienda Proyecto de Cooperación Internacional	Comunidade do Menino Jesus y Centro Comunitario Madre Helena	Catequesis y convivencias de Jóvenes. Programas de Inclusión social		Apoyo al resto de instituciones y organizaciones del barrio
Terreiro de Maiamba	Apoyo social		Acciones solidarias.	Transmisión de cultura. Eventos para todo el barrio	Transmisión de mensajes de paz y protecciones		Resistencia. Conservación de Afro descendencia
Bolsa Família	Garantía de renta mínima		Dignidad		Garantía de renta mínima		

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a APAS⁷, sus mediaciones han gravitado en torno al proyecto *Tá Rebocado* y a la formación de músicos, proyectos educativos, gestión del tiempo de la infancia, la adolescencia y las mujeres. Pero también, hemos considerado en la mediación de la APAS dos cuestiones fundamentales. La primera el apoyo incondicional que esta asociación prestó en la invasión *da rua da Vala* y que de algún modo, fue el impulso del proyecto *Tá Rebocado*. Consideramos que esta invasión no es solo un conflicto, sino que también fue el detonante para el cambio. El apoyo de la APAS a esta causa, legitimó la demanda. Se trata de un conflicto que favoreció la deconstrucción de la violencia y sirvió como mediación para la resolución del problema más preocupante del barrio, la vivienda. Todo esto se traduce en una estrategia de lucha desde la noviolencia entendida como: «una decisión ética y racional, en la que los grupos o los individuos renuncian expresamente a la violencia, porque están convencidos de ello o porque en su análisis de las ventajas y desventajas llegan a la conclusión de que la noviolencia acarreará más beneficios para evitar una escalada negativa del conflicto» (López, 2001: 233).

Por otro lado y en segundo lugar, la relación con el entorno vertical, con los nuevos vecinos, es también el resultado de la mediación de la APAS, que como respuesta a la invasión de la especulación inmobiliaria, opta por la resistencia no violenta. Se trata de ejercitar la noviolencia como método de intervención en conflictos, entendido como: «un conjunto de procedimientos y técnicas que permiten gestionar, transformar o, incluso, resolver y trascender ciertos conflictos» (López, 2004: 793). La APAS siempre ha defendido que sus armas son la música, los tambores de sus ancestros.

La ALAS por su parte, también realiza interesantes mediaciones, poniendo el acento en los más pequeños. Como la mayoría de las asociaciones, estuvo implicada en el programa *Tá Rebocado*, pero además ejerce una función de prevención de la delincuencia infantil y juvenil extraordinaria. Y pese a las prohibiciones municipales, la ALAS realiza algunos de sus ensayos al aire libre. Posiblemente ALAS es la asociación donde hemos podido identificar, con más intensidad, el sentimiento de comunidad y de barrio y en donde más desprecio se hace a la identificación del Candeal como una favela. Además, entre sus principios inspiradores, como asociación, está la noviolencia. Así mismo y para fomentar la participación de los niños en actividades musicales, esta organización cuenta con otra escuela de música y con varias bandas musicales, que en el periodo estival, salen de gira por todo el mundo. Sin embargo, es preceptivo para sus miembros tener un buen rendimiento escolar para participar en los espectáculos y salir a los escenarios. De este modo, la prevención del absentismo escolar y de la delincuencia infantil queda garantizada.

La AMNO es la asociación de vecinos más combativa. Es la artífice de la invasión *da rua da Vala*. En ella hay mujeres valerosas que conquistaron el espacio, que recuperaron la dignidad. El proyecto *Tá Rebocado* se consolidó siendo su presidenta, Graçiete Batista, una de las interlocutoras de la negociación con la prefectura y el estado de Bahía. Hay en esta asociación un sentimiento de modernización y renovación del barrio extraordinario. De ella salieron muchas de las agentes de salud que vigilan las condiciones habitacionales de las familias del barrio, las que se ocupan de dar cuenta como están las personas mayo-

7. La APAS como asociación cuenta en el barrio con una escuela de música de renombre mundial llamada Pracatum.

res, las personas discapacitadas, las que padecen alguna enfermedad. De esta asociación salió también, la idea de que era necesario el asesoramiento legal. Que contar con un abogado era imprescindible para impedir, que por ignorancia, se les vulneraran derechos (esta asociación trabaja de forma muy estrecha con el Movimiento sin tierra). En la actualidad lleva un proyecto textil con más de 20 costureras dedicadas a la realización de tapizados de mobiliario exterior. Este proyecto, que se inició con la ayuda de la cooperación internacional española, actualmente se autogestiona.

La AMDP tuvo excelentes resultados en las mediaciones relacionadas con la conservación del espacio histórico. Ha sido la única asociación preocupada en establecer relaciones con voluntariado de los condominios vecinos. Su orientación es religiosa y de hecho una de las razones de su naturaleza, fue la búsqueda de un espacio para celebraciones religiosas y catequesis. También la AMDP participó activamente del programa *Tá Rebocado*, aunque en su entorno se necesiten, todavía, muchas mejoras habitacionales. El perímetro de esta asociación está en los límites históricos del barrio, del antiguo quilombo y eso le otorga, moralmente, una fuerte convicción de pertenencia al territorio. Con la cooperación internacional española ha llevado un proyecto de serigrafía que actualmente también se autogestiona.

La AMFOGO, hoy desarticulada, desarrolló una importante tarea reivindicativa, consiguiendo la habilitación de uno de los campos de fútbol. Así mismo, impulsó el desarrollo de prácticas deportivas y la liga de fútbol. Sin embargo, al quedar fuera de la primera y segunda fase del Proyecto *Tá Rebocado*, la vecindad de este entorno se desincentivó para la lucha de la mejora y recuperación de las viviendas. Su difícil acceso y la falta de comunicación también dificultan su plena participación.

En relación a la Congregación *das Irmãs Ancilas*, siendo una organización religiosa italiana, se ha asentado en el barrio de manera muy respetuosa, reportando beneficios a la comunidad en su conjunto. Sus mediaciones más importantes tienen que ver con el área educativa, el programa de apadrinamiento de niños y niñas del barrio y la atención social directa a los más necesitados. Pese a las tensiones territoriales con los nuevos vecinos, la congregación ha estado siempre del lado del Candeal, presentándose como un lugar de referencia, sobre todo, antes de que apareciera la APAS.

El *terreiro*⁸ de Maiamba (ya fallecida) tuvo unas mediaciones menos definidas, pero en su conjunto, está siempre presente, porque el candomblé no es solo una religión, sino que es una cultura. La cultura de la mayoría de las personas del barrio. Con ella se identificaran unas personas más que otras, pero está incorporado en la vida de todos. La casa de santo de Maiamba fue un lugar sagrado en el barrio y cuando en su día grande abría las puertas, todo el barrio asistía al evento. Esta fiesta es una celebración alegre, al son de tambores, con la concurrencia de otros *pães* y *mães* de santo venidos de terreiros vecinos. Para el candomblé la paz es una virtud y un anhelo y a ella se aspira como al amor o a la salud: *paz, amor y saude*, esos son las aspiraciones de la casa de Maiamba.

Por último, otra mediación no menos importante, es la provisión por parte del Estado de una renta mínima, que en Brasil llaman *borsa família* y que a partir del gobierno de

8. Terreiro es el espacio de culto del candomblé. Maiamba era su líder espiritual o madre de santo.

Lula da Silva, se concretó en una remuneración económica, dejando atrás la ayuda en especie. Se trataba de una prestación económica que se repartía en partes iguales de forma mensual y que debe ser lo suficiente para atender los gastos mínimos de cada persona en alimentación, vivienda, educación, salud, considerando el grado de desarrollo del país y sus posibilidades presupuestarias. Como mediación, la bolsa familia cumple la función del establecimiento de un nivel mínimo, por debajo del cual estaríamos hablando de miseria y extrema pobreza. El montante ascendía a un promedio por persona de casi 80 dólares anuales, variando de un estado a otro. En Candeal las asociaciones tramitan estas prestaciones y se vela por una buena gestión en las familias de este ingreso.

4. Empoderamiento pacifista de Candeal

Hablar de paz imperfecta en el barrio Candeal implica, ineludiblemente, reconocer que se ha producido un interesante proceso de empoderamiento de las personas que en él conviven. Empoderarse significa tener «poder» y ejercerlo y en este caso, desde la no violencia. Además, el empoderamiento se orienta hacia la capacidad de estos grupos para tener mayor incidencia política y pública. Es por ello necesario profundizar en el origen de esta capacidad para tomar decisiones de futuro. Es decir, el empoderamiento pacifista implica la proliferación de personas y redes «que de una manera u otra tienen intereses en promocionar la paz» (Muñoz, 2001: 56).

En este sentido, parece acertado hacer una lectura del proceso de transformación pacífica de Candeal, nuevamente, en términos constructivistas entendiendo que; «el constructivismo nos indica la capacidad de los seres humanos para reinterpretar las predisposiciones a las que tienen acceso por su propia condición (Muñoz y Martínez, 2011: 56). Se trata de tener capacidad para acertar a comprender las dinámicas sociales y los cambios. Los vecinos de Candeal fueron capaces de regular los conflictos, aceptando que la realidad era compleja y que la estabilidad estaría sujeta a la capacidad de mantener equilibrios, más o menos constantes, entre los conflictos y la regulación de estos. Y es que el empoderamiento pacifista va más allá de la no violencia porque supone poner en marcha, en el caso del barrio Candeal, una serie de acciones que vinculan a las asociaciones culturales y de vecinos con instituciones políticas (instituciones que tienen poder). Lo que se produce es una transferencia de ese poder a la comunidad, que tras una serie de negociaciones, asume parte del mismo. Empoderarse supone tener capacidad para cambiar y transformar las cosas. Como apunta Muñoz (2001: 57) al respecto: «ya sea en la negociación llevada en el entorno de la organización que las acoge, las relaciones con las instituciones y asociaciones de su entorno, los contactos con las fuerzas políticas, los contactos con Ong, las acciones llevadas en zonas de conflicto, etc., en todas estas ocasiones el «poder» está presente».

Lo que ocurrió en Candeal está ligado también al concepto de *habitus*, entendido como el concepto que emplea Bourdieu para referirse a la mediación que existe entre la sociedad y las prácticas del individuo. «Es una estructura mental que está estructurada por las condiciones de existencia, pero al mismo tiempo estructura los esquemas men-

tales de las personas que condicionan las prácticas, así como los gustos de las personas que perciben o aprecian las prácticas» (Muñoz y Martínez, 2011: 57). Los vecinos de la comunidad ejercitaron su derecho a vivir en paz y se entrenaron en la toma de decisiones, comprometiéndose, a su vez, a cumplir con sus deberes: pagar impuestos, mantener el entorno, participar en las esferas públicas y representar a su barrio ante la prefectura (ayuntamiento).

La afrodescendencia como Cultura de paz y la capacidad de autogestión del barrio permitieron el empoderamiento pacifista de la comunidad que puso en valor la negritud y su cultura de referencia. En este caso, «el *habitus* es fundamental para abordar el empoderamiento pacifista y la paz imperfecta, porque en el fondo no son otra cosa más que una adaptación a la complejidad, a la búsqueda de equilibrios dinámicos» (Muñoz y Martínez, 2011: 57). Y en esa adaptación a la complejidad, el barrio optó por hacer uso de sus potencialidades y cambiar la realidad de forma pacífica. La gente de Candéal⁹ tiene apego a su entorno, los que se han marchado, han vuelto y aunque el barrio no puede crecer mucho porque sus límites son muy precisos, el espacio habitacional mejora y se adecuenta paulatinamente. En pocos lugares de Bahía se puede ver un ejercicio del reciclado tan constante y sistemático y aunque la recogida del *lixo* (la basura) no es como en otros barrios de más recursos, la basura no constituye un problema y se ordena de forma segura para la salud. Son muchas las personas del barrio que han hecho del reciclado su fuente de ingresos. Sorprende la cantidad de cosas que se pueden hacer con las chapas de las latas de refrescos o cervezas o con las botellas de plástico. Esto, que es solo un ejemplo, da cuenta de la capacidad de autogestión y la toma de poder de la comunidad. Porque el empoderamiento supone un proceso por el cual la gente toma confianza y seguridad para ser capaces de llevar a cabo cambios positivos en sus vidas. El hecho de potenciar esta capacidad ha sido, sin duda, la causa de su éxito. El empoderamiento del Candéal también viene reforzado por la cantidad de cooperativas e iniciativas de autoempleo que se llevan a cabo en el barrio y que han permitido a muchas mujeres salir de sus tareas tradicionales, pudiendo a través de talleres y cursos de formación, reciclarse para ser competitivas en el mercado de trabajo.

La música y la africanidad también han sido elementos muy importantes de ese empoderamiento y son muchos los grupos musicales que se pasean por el mundo haciendo gala del orgullo de ser de Candéal. La cotidianidad del barrio es también sostenible y no compromete el futuro de los que puedan venir detrás, respetando normas básicas de consumo, reciclado, responsabilidad con el medio ambiente y velando por mantener, de la mejor manera posible, el entorno geográfico más allá de sus límites, aportando, no solo beneficios económicos, sino que también estableciendo compromisos ecológicos y sociales. En la actualidad existe la marca Candéal y el barrio está referenciado en las guías turísticas al tiempo que es visitado como lugar de interés social y cultural.

9. Según fuentes del Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística Candéal tenía en 2015 una población estimada de 9011 personas.

5. Conclusiones

- La comunidad Candéal de Salvador de Bahía ha tenido una transformación pacífica, pasando de ser una favela a un barrio de pleno derecho. Se trata de un proceso interesante en el que se pueden distinguir aspectos significativos del discurso teórico de la paz imperfecta, dentro de un giro epistemológico en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada.
- El Barrio Candéal es un modelo de paz imperfecta porque ha superado la violencia estructural de forma procesual, poniendo en valor sus fortalezas y sus potencialidades. Se trata de un suceso de recuperación del espacio urbano y la dignidad colectiva, basado en la no violencia.
- El tejido social que ha hecho posible este empoderamiento pacifista son una serie de asociaciones, personas concretas e incluso organizaciones religiosas, teniendo especial importancia los grupos artísticos y musicales, basados en una cultura pacífica y afrodescendiente. Todo esto, entendido como mediaciones pacifistas.
- Las relaciones sociales que han propiciado el empoderamiento pacifista de esta comunidad están fundamentadas en la cooperación y la solidaridad, entendiendo que los logros individuales o de un grupo, son también una conquista colectiva. Produciéndose fenómenos de autopoiesis y homeostasis.
- La deconstrucción de la violencia es posible en tanto existen mediaciones pacifistas para hacer frente a los conflictos latentes. Y aunque no todas las mediaciones son exitosas, en todos los conflictos, no es menos cierto que se traducen en conquistas sociales significativas, que permiten hablar de un barrio pacificado y de referencia internacional.
- Este proceso de transformación pacífica ha sido posible gracias a un tejido social dialogante y a una estructura, en la toma de decisiones, horizontal. En el mismo, hay una transferencia de poder a la población, que es capaz de asumir sus designios y participar de manera activa sobre su presente y futuro.
- Las mayores fortalezas de esta comunidad son la africanidad, la cultura yoruba (expresadas en creencias y expresiones artísticas) y el respeto al medio ambiente, haciendo del reciclaje y el tratamiento de la basura uno de los motores económicos del barrio.
- El barrio Candéal es un modelo de paz imperfecta y empoderamiento pacifista porque ha gestionado sus conflictos desde la complejidad y la preservación de su identidad.

6. Referencias bibliográficas

- Dubois Migoya, Alfonso (2000) Capacidades, en *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, Barcelona, Icaria, p. 2 <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/28> [Consulta el 22 de marzo de 2016].
- Galilea, Carlos (2004) *El Milagro de Candéal*, Barcelona, Grijalbo.

- Gershon, Débora. (2003) *Estudo de caso: TÁ REBOCADO: programa de desenvolvimento comunitário, Salvador BA*, Salvador de Bahia, Instituto Brasileiro de Administração Municipal. IV. Caixa Econômica Federal.
- Kisnerman, Natalio (1987) *Teoría y Práctica del Trabajo Social*, Buenos Aires, Humanitas.
- López Martínez, Mario (2001) La noviolencia como alternativa política, Muñoz Muñoz, Francisco A. (ed.) *La paz Imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada, Colección Eirene, pp. 181-251.
- López Martínez, Mario (2004) Noviolencia, López Martínez, Mario (dir.) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía, pp. 783-795.
- Maciel Batista, Selma (2005) Candeal pequeno: Um território usado. Dissertação de Mestrado, Salvador de Bahia, Universidade Federal da Bahia, (Inédito).
- Max-Neef, Manfred; Elizalde, Antonio y Hopenhayn, Martín (1998) *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Barcelona, Icaria.
- Martínez Guzmán, Vicent (2000) Saber hacer las paces. Epistemología de los Estudios para la Paz, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, UAEM, Vol. 23, pp. 49-96.
- Martínez Guzmán, Vicent (2001) La paz imperfecta. Una perspectiva desde la filosofía para la paz, en Muñoz, Francisco A. (ed.) *La paz Imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada, Colección Eirene, pp. 67-93.
- Muñoz Muñoz, Francisco. A (2001) La paz imperfecta ante un universo conflictivo, en Muñoz, Francisco. A. (ed.) *La paz imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada, Colección Eirene, pp. 21-66.
- Muñoz Muñoz, Francisco A. (2004) Paz Imperfecta, en López Martínez, Mario (dir.) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía, pp. 898-900.
- Muñoz Muñoz, Francisco A. y Jiménez Bautista, Francisco (2004) Violencia estructural, en López Martínez, Mario (dir.) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía, pp. 1166-1168.
- Muñoz Muñoz, Francisco A. (2010) Matriz Comprensiva e Integradora, [En línea], Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada, <http://www.ugr.es/~fmunoz/hml/matriz.html> [Consulta el 20 de marzo de 2016].
- Muñoz Muñoz, Francisco A. y Martínez López, Cándida (2011) Los habitus de la paz imperfecta, en Muñoz Muñoz, Francisco A. y Bolaños Carmona, Jorge (ed.) *Los habitus de la Paz. Teorías y prácticas de la paz imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada, Colección Eirene, pp. 37-64.
- Muñoz Muñoz, Francisco A. y Bolaños Carmona, Jorge (2011) La praxis (Teoría y Práctica) de la Paz Imperfecta, en Muñoz Muñoz, Francisco A. y Bolaños Carmona, Jorge (ed.) *Los habitus de la Paz. Teorías y prácticas de la paz imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada, Colección Eirene, pp. 13-36.
- Santos, Milton (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, Barcelona, Ariel.

- Silva, María Auxiliadora y Pinheiro, Delio J. (2004) *Visões Imaginárias da Cidade da Bahia: diálogos entre a geografia e a literatura*, Salvador de Bahía, EDUFBA.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (1994) *De máquinas y seres vivos: autopoiesis: la organización de lo vivo*, Santiago de Chile, Lumen Editorial Universitaria.
- Vidal Luengo, Ana Ruth (2004) Mediación, en López Martínez, Mario (dir.) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía, pp. 675-676.

AGRADECIMIENTOS:

Cuando se llevó a cabo esta investigación la autora realizaba una comisión de servicios en la UNED como profesora experta en las materias propias del área de conocimiento.

PROCESO EDITORIAL • EDITORIAL PROCEESS INFO

Recibido: 11/11/2015 Aceptado: 08/04/2016

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO • HOW TO CITE THIS PAPER

Girela Rejón, Blanca (2016) Procesos de mediación y empoderamiento pacifista en el barrio Candéal de Salvador de Bahía (Brasil), *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 9, nº 1, pp. 115-131

SOBRE LOS AUTORES • ABOUT THE AUTHORS

Blanca A. Girela Rejón, Profesora Titular de la Universidad de Granada. España. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Doctora por el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada. Miembro del SEPISE (Seminario de Estudios para la intervención social y Educativa, Universidad de Granada). Entre sus publicaciones cuenta: los siguientes capítulos de libro: «Trabajo Social comunitario en clave de paz imperfecta» Herramientas para la reflexión de la práctica de la intervención social. Ed. El genio maligno, 2015; «Trabajo Social en España, trayectoria y vinculación con la Política Social y los Servicios Sociales» en Libro Homenaje a Rafael Barranco Vela., Thomson Reuters /Aranzadi/Civitas, 2014. Y el artículo: «Trabajo Social Comunitario y construcción de Paz Imperfecta», en Revista Documentos de Trabajo Social, nº 52, Málaga, 2014.